

5º Domingo de Cuaresma

18 de marzo de 2018

El Hijo del hombre glorificado nos enseña que el futuro del ser humano no está en su egoísmo, en sus ideas cerradas sin posibilidad de abrirse al hermano. Nuestro futuro está en el amor y en la entrega desinteresada. Nuestro vivir cristiano debe llevarnos a conocer más a Cristo. Y a seguirle con fidelidad.

Evangelio: Juan 12,20-33

evd

*Al crecer la maldad,
se enfriará el amor en la mayoría*